

El método de Pablo para cumplir metas

Filipenses 3:12-14

Cada comienzo de año nos presenta retos y oportunidades. Delante de nosotros tenemos 12 meses. 52 semanas. 365 días. 8.760 horas. 525.600 minutos. 31.536.000 segundos. Si Dios nos concede llegar hasta el próximo 31 de diciembre, ¿qué estamos planeando hacer con todo este tiempo? Una de las maneras para cumplir las metas que nos hemos trazado para este año (o a más largo plazo), es empleando el método del apóstol Pablo mencionado en este pasaje.

Despojarse de lo que nos estorba. “Olvidando lo que queda atrás”. A través de su vida, Pablo se caracterizó por tener una intensa visión personal. En el camino encontró muchos obstáculos, desánimo y luchas. La decisión que tomó es que nada lo iba a separar de las metas que se había propuesto. Aún sus propios triunfos del pasado podían ser un estorbo si lo mantenían mirando hacia atrás. El pasado (positivo o negativo) puede ser un enorme lastre que nos impide renovarnos, tener nuevas ilusiones, emprender nuevas aventuras. Relaciones no convenientes con otras personas también pueden ser un estorbo. La actitud de “no puedo hacerlo” nos paraliza. El desorden, la negligencia, la procrastinación, la pereza, el conformismo, todos ellos son barreras hacia el logro de nuestras metas más importantes. Ocho de cada diez personas que hacen resoluciones de año nuevo, no las cumplen por más de un mes. La razón es porque queremos lograr cosas nuevas con una mentalidad y unos hábitos viejos, de los que nos cuesta trabajo deshacernos.

Tener una visión clara y persistente. “Extendiéndome a lo que está adelante”. Pablo no sólo se mantenía alerta en no estar atado al pasado, sino que además tenía una visión clara y persistente hacia el futuro. La palabra que él usa aquí, “extenderse” se refiere a una concentración continua, como la del atleta en una carrera que tiene su vista puesta en la meta. La clave es mantenerse enfocado, determinado. La meta más importante que Pablo tenía era vivir para Cristo, y como resultado de eso atraer a muchos más al conocimiento de Dios. .

Llevar a cabo un plan con un método. “Prosigo a la meta”. Pablo tenía un plan claramente diseñado a través de un método. Pablo buscaba la voluntad de Dios en oración y lo que hacía lo basaba en la respuesta a una pregunta: ¿Glorifica esto a Dios? (1 Cor. 10:31). Una vez que estaba seguro de que eso glorificaba a Dios, seguía un método que incluía: a) No tratar de hacer demasiadas cosas a la vez. Es mejor trabajar un poco en algo y tener éxito que trabajar en todo a la vez y no alcanzar nada. b) No perder de vista la meta a medida que pasa el tiempo. Hay personas que van de brinco en brinco por la vida. Hoy deciden una cosa, mañana otra, y finalmente no alcanzan nada. Si se distrae debe reenfocarse nuevamente. c) Ser perseverante cueste lo que cueste. d) Compartir sus metas con otros (familiares, amigos en la fe) para que le ayuden y le animen. Ayudarlos también a ellos en sus propias metas y resoluciones. e) Hacer un balance continuo del avance de las metas. f) Redefinir los objetivos a fin de obtener lo mejor posible de nuestro llamado y vocación en la vida.

¿Cuáles pueden ser algunas buenas metas? Como vemos, para Pablo su meta central era vivir para Cristo, y llevar mucho fruto en su ministerio. Eso debe ser la meta de todo cristiano. Y mientras seguimos ese objetivo, podemos proponernos metas como: Pasar más tiempo con mi familia; pasar más tiempo en oración y estudio de la Biblia; involucrarme con un ministerio de la iglesia; estudiar inglés o una carrera; hacer ejercicio regularmente; comprar una casa; etc. Haga que su estilo de vida esté en armonía con sus metas. Si Ud. no se programa para hacer las cosas importantes de su vida, éstas no ocurrirán por sí solas.

Pablo dependió de Dios en lo que hacía y por eso logró cosas admirables como la extensión del evangelio entre los gentiles. Tenía una misión que Dios le había dado y se mantuvo en esa visión hasta que dijo, “He acabado la carrera”. Nada lo separó de su objetivo. Visión, perseverancia y un plan y método personales son claves para lograr lo que ambicionamos en la vida. Que Dios nos ayude a hacer todo de una manera que traiga gloria y honor a su nombre, éste año y siempre.